Evelio Carlos Anzoategui Gómez es un escritor de nacionalidad paraguaya nacido en octubre de 1978 en una pequeña compañía de nombre Colonia Plantación, situada entre el límite del departamento de Guairá y Caazapá.
A los 11 años su familia se traslada a Ciudad del Este, destino que cambiará totalmente el rumbo de su vida. A los 25 años se licenció en Psicología en la Universidad Nacional del Este (UNE) – Facultad de Filosofía.

El proverbio de Robert Browning: "*El hombre tiene que exceder sus alcances, ¿o si no para qué sirve el cielo?*" lo animó a pisar España en el año 2005. Las propias circunstancias vividas día a día lo impulsaron aún más a hacer realidad su sueño de escritor, el cual viene arrastrando desde la misma infancia. Ese fue el comienzo de una nueva carrera basada en sinónimos de mil experiencias, las cuales relata a través de su libro titulado *En la maleta de un inmigrante*.

Su segunda obra, *Los fantasmas de mi mente*, recoge la historia que acontece en el seno de una tradicional familia católica aparentemente unida. Un oscuro episodio marcará sus destinos para siempre, provocando el enfrentamiento entre un padre y su hijo, que dejan de mirarse hasta que uno de ellos traspasa la frontera de la vida… Mensajes en lenguas muertas, rencores guardados, apariciones, almas en pena, delirios… elementos que se mezclan para mover danzando los hilos de esta narración sorprendente como la vida misma y llena con colores del mundo de los sueños.

***Eternamente niños*, su tercer libro, descubre la esencia de una infancia sencilla y a la vez extraordinaria narrada por un joven que regresa a su ayer para rescatar los momentos que le marcaron, y cuya descripción crea una historia que no es sino la realidad de sus vivencias.**

Con los pies descalzos como entonces vuelve a recorrer los mismos caminos, las mismas selvas por donde anduvo, deteniéndose a recoger las voces perdidas de otra época, los ecos de sus juegos, de sus miedos y de tantas sonrisas. Aparecen antiguas vecinas que lo ayudan a contar anécdotas pasadas, despierta conversaciones, sentimientos que quedaron dormidos hace años y recupera a su padre para devolverle la vida por escrito.

A veces la misma nostalgia dicta cada línea y rememora aquellas travesuras con sus hermanos, el milagro de uno de ellos, el amor infinito hacia su madre, llenando cada palabra de nítidos recuerdos que se pierden en la memoria de un niño humilde pero completamente feliz dentro de su desdichada miseria.